
México. Parece que sería de suma importancia —a pesar de la poca información, y de lo difícil de conseguirla— buscar las relaciones entre estos tipos de financiamiento, pues así determinaría no sólo otro mecanismo por medio del cual las ET se entrelazan con la política económica nacional, sino que además permitiría ir buscando la complicidad del Estado en la penetración de ET y quizá algunas de las causas de la política agrícola del país.

4. Por último, la hipótesis de la autonomía relativa del productor nos parece de suma importancia, para resaltar aquellas posibles interpretaciones que el material permite, respecto a otras variables, por ejemplo respecto al mercado. Aunque no muy claro, el texto deja ver que existe una cierta competencia entre el mercado nacional (consumo interno “fresco”), el consumo interno procesado (jugos y sopas), exportación “fresca” y exportación procesada (enlatados y envasados).

La estrategia transnacional no sólo opera por ventajas comparativas en relación a costos del producto terminado que ellas elaboran, sino por la aportación múltiple de financiamiento, ventas de insumos, control de excedentes. Su carácter específico, a nuestro juicio, radica en esta forma de expansión que involucra tanto la producción nacional como la de exportación, sea o no procesada por la ET. (Núcleo).

Determinar de manera más específica las relaciones entre productor nacional, consumo nacional, productor extranjero y exportación, permitiría acercarse más a la posibilidad de encontrar argumentos de política económica frente a las ET. Por último, haría un comentario global al trabajo. Nos parece que es necesario pasar a un enfoque que permita, más que una descripción rica en detalles, una expli-

cación global del contexto nacional y del carácter del desarrollo del capitalismo en México, para generar hipótesis explicativas sobre las formas de inserción, expansión y permanencia de las ET en la estructura agraria del país. Es decir, la información detallada y en énfasis en el encasillamiento de cada elemento del complejo de manera que se puedan computar los datos (que es más una técnica que una metodología), aporta muy pocas ideas novedosas que cambien la visión que tenemos sobre el imperialismo.

Xabier Gorostiaga, Los Banqueros del Imperio: El papel de los centros financieros internacionales en los países subdesarrollados. Editorial Universitaria Centroamericana San José (Costa Rica), 1978. 113 páginas.

De cuando en cuando aparecen en los medios de difusión masiva noticias espectaculares sobre los llamados “paraísos fiscales” que existen tanto en el Primer Mundo (por ejemplo Liechtenstein) como en el Tercer Mundo (por ejemplo Singapur, Panamá o Las Bahamas)¹. Estos lugares son, en realidad, plataformas de operación preferidas de un tipo particular de empresa transnacional: *el banco transnacional*. Es significativo para el ritmo acelerado de la actual reestructuración del capitalismo mundial que el libro clásico de C. Tugendhat sobre las empresas transnacionales, publicado hace menos de una década, no presta atención especial a este tipo de corporación² y que también los ensayos recopilados en el volumen *El poder de los bancos transnacionales en América Latina* solamente tratan la expansión de los bancos estadounidenses en Lati-

noamérica³ sin reparar en los llamados centros financieros que son el tema de este libro. Con él, el economista panameño X. Gorostiaga, conocido especialista en los asuntos relativos al Canal de Panamá, contribuye a llenar una laguna⁴ y señala elementos importantes para investigaciones empíricas y teóricas que están aún por hacerse.

En la primera parte del estudio se resume el proceso de expansión de los bancos transnacionales (primero norteamericanos, luego también europeos y japoneses) en los países subdesarrollados. Esta expansión crece vertiginosamente a partir de los años sesenta: en América Latina, p. ej., se registraron solamente 55 sucursales bancarias norteamericanas en el año 1960, mientras que en 1970 ya fueron 288 y cinco años más tarde 529 (p. 26). En el marco de esta expansión se ubica la creación de los llamados "centros financieros" que concentran las actividades de la banca transnacional de una manera impresionante: "En el caso latinoamericano, los Centros Financieros del Caribe (Bahamas, Panamá y Gran Caymán, con menos de 2 millones de habitantes en total) mantenían activos bancarios por \$47 billones en 1975, mientras que todo el resto de los otros 20 países latinoamericanos con más de 300 millones de población, registraba la misma cifra de \$47 billones de activos extranjeros" (p. 25).

Después de rechazar las interpretaciones convencionales de este fenómeno, que se basan, ante todo, en posiciones desarrollistas, el autor esboza los procesos más relevantes de las últimas décadas en la economía mundial: la creación de un "sistema global de producción", la internacionalización y los flujos internacionales del capital, que están relacionados con la política estadounidense y su legislación bancaria cambiante y, finalmente, la compe-

tencia entre las empresas transnacionales norteamericanas con sus homólogas europeas y japonesas. Estos procesos deben entenderse como condicionantes del surgimiento de estos centros financieros en el Tercer Mundo.

La segunda parte del libro se centra en el caso de Panamá y, en una primera comparación aproximativa con otros casos asiáticos y del Cercano Oriente, se establecen las características fundamentales de estos centros financieros: su carácter colonial, su escasa población y reducida economía interna, su situación geográfica y comercial privilegiada, las ventajas legales ofrecidas por sus gobiernos, la estabilidad política y el sistema monetario idóneo y una serie de ventajas de tipo técnico-ambientales.

En base a todos estos elementos, se presentan en la tercera y última parte del libro cuatro modelos interpretativos que tratan de explicar el surgimiento y la función de los centros financieros internacionales a partir de la comparación de las ventajas de operación, a partir de su lugar en estrategias nacionales de desarrollo, a partir de la relación de los bancos transnacionales con la expansión de las empresas transnacionales y, finalmente, a partir de una visión que los concibe como nuevas piezas claves de los mecanismos de control imperialista. De una manera sugerente, aunque admitidamente preliminar, el autor desecha estas interpretaciones como equivocadas y hasta distorsionadoras de la realidad. En cambio propone una explicación que se fundamenta en un marco teórico en donde la dinámica principal es la de una "capital financiero multipolar y transnacional" (p. 76) que debe entenderse como resultado de un proceso de fusión de los diversos tipos de capitales parciales y donde "la Banca Transnacional ha jugado un papel esencial

al concentrar el capital monetario mundial y ponerlo a disposición del capital productivo y de sus principales agentes, las Empresas Transnacionales” y “donde la banca no juega sólo como un agente intermediario sino como parte dominante de articulación de capital financiero” (p. 77). En base a ello hay que interpretar a estos centros financieros como “plataformas articuladoras del capital global, manejadas desde el centro, pero sin los controles y limitaciones que el capital hegemónico encuentra en los Centros Financieros tradicionales. . . Los Centros Financieros son ejes claves en todo el proceso de unificación o fusión de los capitales parciales y en el proceso de concentración y centralización del capital en la periferia, bajo la articulación del capital financiero mundial” (P. 80-81).

El trabajo de Xabier Gorostiaga es, en más de un aspecto, explorador y preliminar. Las dificultades para obtener datos confiables y comparables, pero también los problemas de la intrincada discusión teórica misma le confieren más bien el carácter de una primera aproximación al tema relativamente novedoso que de un tratado elaborado. Al mismo tiempo pone en evidencia que un solo especialista e incluso una sola disciplina científica es insuficiente para abordar adecuadamente una temática tan amplia y compleja; investigaciones futuras acerca de ella deberán concebirse, definitivamente, como tareas para equipos interdisciplinarios.

En relación con lo anterior deben mencionarse dos problemas que en este libro reciben un tratamiento demasiado resumido y escueto. Así, el autor menciona la existencia de una cierta relación entre los esfuerzos norteamericanos de coordinar la expansión transnacional de sus empresas y bancos con la de sus competidores europeo-occidenta-

les y japoneses y la llamada “Comisión Trilateral” (hay que recordar aquí que entre sus fundadores destaca precisamente D. Rockefeller, del Chase Manhattan Bank). En los últimos años han aparecido varios trabajos importantes que estudian precisamente la dinámica de la evolución actual del imperialismo a través del análisis de las funciones de la Comisión Trilateral y, también, de las estrategias geopolíticas de las metrópolis y sus representaciones dictatoriales en Sudamérica⁵. La teoría de Gorostiaga acerca de la relación entre internacionalización del capital y dominación imperialista recibiría nuevos impulsos a partir de estos estudios.

En cuanto a la problemática propiamente política, el libro muestra como los centros financieros internacionales ponen en entredicho la soberanía nacional de sus estados huéspedes. En otro lugar, sin embargo, se afirma, desde un punto de vista de tipo instrumentalista, la necesidad de “estados fuertes que protejan los intereses del capital en todas las esferas del globo” (p. 80). Según parece, la discusión teórica actual —de tipo marxista y no-marxista— del Estado todavía no ha aceptado el reto que significa para el concepto de “Estado” la existencia, la expansión y el poder de las corporaciones transnacionales y que es urgente su revisión a partir de este fenómeno⁶. Aquí, incluso el caso de México debe encontrar una atención particular en este sentido, ya que la expansión de la banca transnacional se encuentra ligada a “lo que en nuestros días es espectacular, el financiamiento de los sectores públicos de países subdesarrollados” (p. 35). La discutida transferencia de tecnología nuclear para la generación de energía eléctrica es, desde luego, otro caso llamativo que pone de manifiesto el problema que constituye el centro de este libro:

los mecanismos básicos para la reproducción del capitalismo mundial y las estrategias de dominación del imperialismo contemporáneo.

Notas

1. En este contexto resulta interesante recordar que las Bahamas, Panamá y Singapur pertenecen también a los centros de operación de la empresa transnacional con cuyas maniobras están relacionadas las actuales acusaciones de corrupción contra un expresidente venezolano.

2. Tugendhat C. *The Multinationals*. Publicado originalmente en 1971. Hay traducción al castellano en Ed. Alianza.

3. Véanse los artículos de R. Wolff y de H. Magdoff en el volumen colectivo *El poder de los bancos extranjeros en América Latina*, Ed. Síntesis, Buenos Aires 1975.

4. Este trabajo está relacionado con las investigaciones para una tesis doctoral en economía para la universidad de Cambridge. En México, el autor ha publicado un estudio sobre el canal de Panamá en la revista *Comercio exterior*.

5. Véanse, por ejemplo, los dos volúmenes antológicos publicados por la misma editorial: Assmann H. *Carter y la lógica del imperialismo*. Editorial Universitario Centroamericana, San José, 1978. Una breve reseña apareció en la revista *Nexos* No. 7 (julio 1978), p. 24-25.

6. En este contexto hay que mencionar especialmente el trabajo de N. Poulantzas *La internacionalización de las relaciones capitalistas y el estado-nación* (Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1974, edición original en francés en 1973) que complementa sus intentos por un estudio innovador del Estado

capitalista. El trabajo mencionado, sin embargo, se centra también en los Estados europeo-occidentales (y, en particular, en la penetración del capital estadounidense). En términos generales sigue válida la afirmación de H. R. Sonntag en el sentido que "especialmente el Estado del capitalismo subdesarrollado apenas ha sido hasta ahora sometido a un análisis científico serio" ("Hacia una teoría del capitalismo periférico", p. 137, en: H. R. Sonntag/ H. Valecillos, comps., *El estado en el capitalismo contemporáneo*, Siglo XXI Eds., México, 1977). Fenómenos como los centros financieros internacionales constituirían elementos de primera importancia para este tipo de estudios.

Esteban Krotz

Richard J. Barnet, Ronald E. Muller. *Los dirigentes del mundo. Global Reach. El poder de las "multinacionales"*.

Ediciones Grijalbo, S.A., Barcelona, 1976. 621 pp.

Las corporaciones multinacionales son un fenómeno en el mundo moderno que debido a la trascendencia de su actuación, ha despertado gran interés. Su comportamiento y significado son objeto de estudio de diversas disciplinas sociales pues son un tema que no puede dejar de lado quien intente explicar el presente y el futuro de las sociedades contemporáneas.

La obra de Barnet y Muller proporciona elementos importantes para comprender el papel y la influencia de las corporaciones multinacionales en el orden económico y social del mundo, así como,